

PAUTAS PARA EL PERIODO DE ADAPTACION

La llegada a la escuela es un momento difícil para mí. En casa conozco lo que me rodea y todos me hacen caso. En la escuela hay muchos lugares nuevos y mis educadores tienen que atender a todos los niños.

Necesito unos días para acostumbrarme a la escuela; no sé cuántos. Hay niños que necesitan una semana; otros, dos, y algunos, hasta un mes o más. Tened paciencia.

Si os veo relajados y confiáis en los educadores, poco a poco llegaré más tranquilo y comenzaré a pasármelo bien con mis nuevos amigos. Si os veo nerviosos o tristes cuando me dejáis en la escuela, me sentiré más inseguro.

A la hora de despedirme, decidme que vais a volver y no tardéis demasiado en iros, para que yo no me angustie.

Sed pacientes conmigo si veis que en casa estoy más nervioso, triste o protestón. Es mi manera de expresar los cambios que estoy viviendo.

Intentad que mi periodo de adaptación a la escuela no coincida con otros cambios importantes: de casa, de habitación, quitarme el chupete o el pañal, etc. Así, no me sentiré desbordado y podré ir acostumbrándome a los cambios poco a poco.

Cuando me habléis de la escuela, contadme todas las cosas divertidas y los amigos que encontraré en ella. Aunque al principio me cueste, si sois firmes en vuestras opiniones y comentarios, acabaré por darne cuenta.

Si quieres educar bien a tu hijo:

Protégelo, no lo cubras

Abrígalo, no lo tapes

Ayúdalo, no lo reemplaces

Ámalo, no lo idolatres

Acompáñalo, no lo lledes

Incorpóralo, no lo aisles

Muéstrale el peligro, no lo aterrorices

Aténtalo de sus esperanzas, no lo desencantes

No le exijas ser el mejor, pero dile que sea bueno

No le prodigues amor, dale amor

No lo mandes a estudiar, prepárale el clima de estudio

No le fabriques un castillo, vivid todos con naturalidad

No le enseñes a "ser", ayúdalo para que sea él mismo

No le dediques la vida, vive la vida con él

